INTENTO FALLIDO DE DESESTABILIZAR AL GOBIERNO NACIONAL CON LA UTILIZACION DE BARRAS BRAVAS, ATE, CTA, GREMIALISTAS, EL PERONISMO, AGRUPACIONES DE IZQUIERDA Y KIRCHNERISMO



Esta vez no fue una marcha más de treinta o cincuenta jubilados que reclaman los miércoles de cada semana por un haber justo y digno, fue algo preanunciado por el gremialista de ATE y los Barras Bravas de que con su participación," **"comenzaba a caer el gobierno de Milei"**.

Frase tipica de quienes en su mayoria tienen odio contra las medidas que toma este gobierno que claramente y como vienen haciendo otros desde hace treinta años, ajustaron siempre por los jubilados, vetandoles Cristina Fernández el 82% móvil, cambiando Macri, Alberto Fernandez y Milei la movilidad jubilatoria y en este último caso hasta el acceso a mucha medicación que deben pagar de sus magros sueldos y a veces elegir entre comer, comprar remedios, vivir mejor o morir de mala forma, si no tienen ayuda de algú hijo/a.

Ninguna duda que su reclamo es justo y que esta vez fueron utilizados como bandera de políticos descerebrados, desesperados y Presidentes de Clubes del Futbol Argentino adheridos a la izquierda o al Peronismo/ Kirchnerismo, con el fin de desestabilizar al gobierno, buscando generar muerte y destrucción, para lo cual les deben de remunerar bien su trabajo, porque los Barras Bravas no se mueven sin algún incentivo, gente especialista en generar violencia, choques con quién sea, porque en el fondo son delincuentes vínculados no solo a sectores políticos disidentes, sino también al narcotráfico.

A Belliboni, el procesado también se lo vió entre los grupos de izquierda que fueron a **manifestarse pacificamente con armas de fuego, armas blancas, armas tumberas, palos y piedras, destrozando veredas, quemando vehículos particulares, dos patrulleros, motos policiales, un hidrante y dejando 16 policías heridos.**

¿Esperaban que la Policía y las Fuerzas de Seguridad se dejaran golpear, escupir, insultar y que los dejaran romper todo, combinados con varios diputados que generaban caos tambien en la Cámara Legislativa?

Esta vez la orden fue reprimirlos, no matar como indico el padre del fotográfo Pablo Grillo, fotógrafo de FM La Tribu, que recibió el disparo de un cartucho de gas lacrimógeno en la cabeza y sufrió una fractura de cráneo con perdida de masa encefálica. Lo operaron y está luchando por su vida. Diecisiete policías, según informó el ministerio de Seguridad, necesitaron atención médica; uno de ellos estaría en situación crítica, con una herida en el cuello y otro con una herida de bala en un brazo.

Hubo ciento cincuenta detenidos, destrozos por más de 270 millones de pesos, containers quemados que la Ciudad no retiro, cuando debio dejar las calles despejadas.

Si esto hubiese sucedido en otro país, los detenidos huebiesen sido el doble y no saldría ninguno de la cárcel como pasa en la Argentina, que los Jueces no aplican penas mas duras y la historia se repite cada vez con mayor frecuencia, antes en las canchas avaldos por dirigentes cobardes y ahora en la calle con sus presuntas complicidades, de políticos y gremialistas que son el cerebro escondido detras de cada intento desestabilizador o golpes de Estado, a los que la Justicia ni se molesta en investigar.

Lamentable lo del fotográfo militante, se fue a registrar el accionar de la policía, no el de los barras y en el tumulto, tuvo la mala suerte de que le toco tener consecuencias inesperadas, tambien la tuvieron los 16 policías y a nadie les importa, solo a sus familias, se equivoca el padre al avalar la militancia con violencia, no es el camino, los jubilados no necesitaban ni a los barras ni a los gremios, como tampoco a los grupos de la izquierda, solo necesitan que el gobierno los escuche y acceda a parte de sus reclamos, ya que perdieron un gran porcentaje de sus háberes.

Si no se toman medidas drásticas desde la Justicia, el miércoles venidero la Ciudad se transformará nuevamente en otra batalla campal y a la corta o a la larga, se quiera o no terminara con algún muerto, lo que no debería ocurrir, como tampoco la desestabilización de un gobierno elegido por una gran mayoría del pueblo Argentino por parte de descerebrados a los que el sistema democrático no les sirve según sus antojos.